

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Presentación [VOICES, vol. 38, n ° 1 2015]
[Presentation [VOICES, vol. 38, n ° 1 2015]]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Susin, Luiz Carlos
Publisher	EATWOT's International Theological Commission
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-10 13:41:12
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/223101

Presentación

Somos los hijos del tiempo, ya que somos hijos de la Tierra, sustancia cósmica de las estrellas. Nuestro tiempo, después del siglo XX, nos permitió ver la Tierra desde fuera por primera vez, reconociendo así este pequeño planeta rocoso, azul, blanco y verde, como nuestro hogar en el universo inmenso. Las fotografías mostraron cuán artificiales son las fronteras políticas y las soberanías nacionales. Las nubes, y las aves, van y vienen, sin pasaporte, y también la contaminación. Hoy aumenta la migración, incluida la ilegal, sin pasaporte. Fronteras políticas bajo presión y en conflicto creciente, hacen surgir nuevos límites culturales y religiosos, con un enorme desafío para las religiones: o llegamos a ser una gran familia, o no existiremos.

Estos signos de los tiempos dan razón a la tesis de Hans Küng: no habrá paz entre las naciones sin paz entre las religiones, y no habrá paz entre las religiones sin el conocimiento mutuo y sin el reconocimiento común y respetuoso de lo que nos hace únicos e irreductibles en la riqueza de las diferencias. El diálogo interreligioso se ha convertido, por tanto, en uno de los grandes signos de nuestro tiempo. Si somos hijos del tiempo, nuestro desafío es también ser padres del tiempo: generadores de tiempos de paz y de una sociedad más humana. Las religiones son como el baúl de un maestro que sabe sacar de él sus riquezas viejas y nuevas.

El presente *Cuaderno para el diálogo interreligioso*, iniciativa de la Comisión Teológica Internacional de la Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogos del Tercer Mundo, ASETT/EATWOT, se inscribe en el ejercicio de esta responsabilidad de los hijos del tiempo, generadores de nuevos tiempos, para quienes el diálogo y el reconocimiento deben sustituir a la fobia, la intolerancia y la violencia.

Existen numerosas iniciativas, diálogos multilaterales de comunicación, oral y escrita, a las que este esfuerzo se suma. Este *Cuaderno* se

coloca específicamente en los espacios de las tradiciones abrahámicas, surgidas en el vivero religioso de Oriente Medio, que se encuentra en la tesitura de tener que decidir, en una encrucijada abrahámica, o más bien, como en el dilema de Abraham antes de la palabra divina, si elige el sacrificio o la misericordia, la hostilidad o la hospitalidad. Las tres grandes tradiciones abrahámicas tienen en común la palabra de los profetas, de los sabios y de la mística. Y también las múltiples posibilidades de interpretación, delegando así la responsabilidad a los intérpretes.

En este *Cuaderno* leemos textos de diferentes intérpretes, voces en un coro que no cantan al unísono, pero que tampoco desafinan. Por el contrario, las disonancias abren espacio a resoluciones futuras, y estimulan nuevos acordes. Desde el punto de vista de la Comisión Teológica de EATWOT / ETAWOT, se trata de un principio de diálogo que permanece abierto, que pide nuevos diálogos, que combinen en paz la riqueza de los diferentes puntos de vista.

El *Cuaderno* está diseñado para la práctica: quiere servir a los grupos y comunidades que desean salir al paso de esta urgencia de diálogo interreligioso que todos sentimos, quizá sin siquiera saberlo. Ofrece estos testimonios para que sirvan como base para el diálogo en el grupo de discusión, o incluso en la comunidad de celebración. Puede ser usado con toda libertad.

Por supuesto, hay principios comunes: una buena religión no es la que excluye a la otra, sino la que promueve la convivencia pacífica y el enriquecimiento de la humanidad mediante las relaciones entre sus tradiciones religiosas. Esta premisa es absolutamente necesaria en el camino de las tradiciones religiosas de la palabra, del libro, de la justicia y de la misericordia, lugares en los que se revela la trascendencia divina. Así que en este *Cuaderno* se comparte un buen trecho del itinerario que ya hemos recorrido juntos, aunque las noticias exteriores insistan en mostrar nuestros errores y conflictos. Precisamente a causa del riesgo de malentendidos y sus tristes consecuencias, la alegría de poner en el mismo *Cuaderno* riquezas de diferentes tradiciones abrahámicas, ya sean en judías, musulmanas o cristianas, es lo que impulsa a los autores. El *Cuaderno* no busca sino servir a la Causa común, ayudando a promover más diálogo, más reuniones, más intercambios, más debate. Porque si las fronteras aún tienen sentido, no es para levantar muros, sino para identificar lugares de hospitalidad, intercambio de dones y conversaciones interminables, como la que tuvo lugar junto al roble de Mambré

Luiz Carlos Susin

Foro Mundial de Teología y Liberación